

■ Columnista - Espacio de Opinión

El pintor Jorge Osorio



*Mario Rodríguez Ordenes /
Periodista, coautor con
Donald López de Maturana
de "La Serena en la memoria"*

En la década de los 60' en La Serena había un intenso movimiento cultural. Podría mencionar a la Sociedad Bach, el Círculo Literario Carlos Mondaca y la Academia de Pintura como ejemplos de ese impulso que arrastró a la ciudad. La Serena entonces era una ciudad muy conversada y de intensos encuentros. Muchos se producían en el casco antiguo de la ciudad.

Fui testigo de largas conversaciones sobre literatura que en esos años sostenían tres amigos del Seminario Conciliar: Rodomiro Osorio, Gabriel Pinto y Julio Parada, que se reunían en la casa de una tía de Gabriel, en calle Matta, quien los esperaba a almorzar una vez a la semana. La conversación continuaba varias horas después del almuerzo. En esos años recuerdo también a un joven que le gustaba pintar. Se trataba de Jorge Osorio Olivares, hijo de Jorge Osorio De Laire, de familia antigua serenense y de Elena Olivares Ojeda. Por las circunstancias de la vida se conocieron y se enamoraron en Chuquicama. Se casaron y su primer hijo, Jorge, nació en el norte en 1948. En algún momento los Osorio Olivares deciden volver a La Serena. Jorge ingresa a trabajar a Diario El Día, donde trabajó largos años. Mientras el joven Jorge Osorio Olivares encontró una ciudad grata para desenvolverse. Sus primeros años de estudio los hizo en la Escuela 10 (hoy colegio Japón). Siguió en el Seminario Conciliar y en el Liceo de Hombres. Al terminar la enseñanza media ingresa a estudiar Servicio Social en la entonces sede La Serena de la Universidad de Chile, donde se titula en 1975 e ingresa a trabajar al Hospital de Copiapó en 1979. Poco tiempo después ingresa a Gendarmería de Chile, donde tiene una larga carrera en Quillota, Limache y Valparaíso. Al establecerse en

el Puerto, Jorge conoce a la joven profesora de música, Ana María Frex Mayer, con la que se casa en 1980. Tienen una hija, Paula, una destacada interprete musical que vive en Valparaíso.

Pero Jorge siempre tuvo un acercamiento profundo a la pintura, que nunca lo ha dejado. Alguna vez me contó que Mister Rou le enseñó las técnicas de la acuarela. Una parte importante de la obra de Jorge es un registro de La Serena del ayer. Jorge recuerda su ingreso a la Academia de Artes Plásticas de La Serena: "Tenía 14 años y mis padres detectaron mi habilidad para el dibujo. Tras dar un examen postulé a la Academia. Me lo tomó la destacada pintora Leticia Rivera. Me hizo pintar un busto de un filósofo griego. Me fue bien y fui aceptado". La Academia funcionó entre 1960 y 1980 en un local aledaño a la Plaza Buenos Aires y funcionaba los martes y jueves en horario vespertino. Durante largos años fue dirigida por la señorita Leticia Rivera destacada acuarelista exsubdirectora de la Escuela Germán Riesco. Los útiles de trabajo se compraban en la Librería San Pancracio, cercana a la Academia. Tuvo destacados profesores entre los que destacamos: Mister Rou, acuarelista, María Foster de Acle, Oscar Sáez, Rafael Paredes y Carlos Vinagre. Por las vueltas de la vida, me encontré con la hija de Jorge Osorio Olivares, Paula que es una destacada interprete musical formada en la Universidad Católica de Valparaíso. Me cuenta que su padre reside desde el año 2004 en La Serena. "Lo veo todos los veranos. Y es un tiempo muy feliz el que pasamos juntos".